

26 de enero de 2017  
Bogotá D.C.



William Sierra	<a href="mailto:william.sierra@exsis.com.co">william.sierra@exsis.com.co</a>
Carlos Cardona	<a href="mailto:carlos.cardona@exsis.com.co">carlos.cardona@exsis.com.co</a>
Ervid Molina	<a href="mailto:ervid.molina@exsis.com.co">ervid.molina@exsis.com.co</a>

### **The Clean Coder Capítulo 3 Cómo decir SI.**

Debemos tener en cuenta el lenguaje que utilizamos para realizar un compromiso. Para ellos debemos evaluar los componentes de un compromiso: que se dice, que significa y que se hace. En esta dinámica, encontramos personas que no acoplan estos componentes guiados por un propósito común, y por ello la credibilidad de la palabra sin fundamento es un error consecuente.

Por eso debemos identificar ciertas palabras para verificar si se dice lo que realmente se quiere dar a entender, de modo que se controlen los 2 primeros pasos para realizar un compromiso. Así que nos preguntamos, ¿Cómo reconocer la ausencia de compromiso? Analicemos el lenguaje que utilizamos para comprometernos a algo, que sean una vía para revelar lo que está por venir. De lo contrario, las probabilidades que no se interprete bien lo que decimos o que lo creamos serán altas.

Palabras que no se deben utilizar: necesito, debería, espero, deseo, (let's).

Esas palabras están alrededor de nosotros, e incluso las decimos. Suenan a excusa de estar muy ocupado para no asumir las responsabilidades. Y eso no es correcto, porque uno no confía en esa promesa. Estas palabras no indican compromiso, porque suenan como si se salieran de nuestras manos, y que son acciones que no están bajo nuestro control o dominio. Además las personas se victimizan en estas situaciones, en lugar de controlarlas.

La realidad es que uno siempre tiene algo que puede controlar al 100%, de manera que uno puede comprometerse a realizarlo. La clave está en que suene a que lo va a realizar, como hecho. Esto indica un hecho: que hay un tiempo determinado, además que no se involucra a nadie más que a uno. Usted no "posiblemente" lo toma, o "Podría llegar a ella"; Lo lograrás. De este modo, la única forma es cumplir o no el compromiso. Si cumple, las personas lo tendrán como responsable, de lo contrario se sentirán mal por no hacerlo, y será incómodo informar a aquella persona sobre nuestro incumplimiento.

Si el trabajo depende de terceros, solo se debe comprometer con cosas que puede controlar, con acciones específicas que te lleven a cumplir tus objetivos. Para trabajos integrados hay

que sentarse con el equipo para entender sus campos de acción, crear mecanismos que le permitan entender a los demás su producto, asegurarse que los cambios sugeridos se están realizando y presionar para que así sea, crear las pruebas propias para el trabajo que realizan los demás.

Si el responsable no sabe cómo alcanzar su compromiso, todavía puede comprometerse con acciones que le acercarán al objetivo. Conocer la factibilidad es una de las razones para comprometerse a lograrlo.

Cuanto antes suba la bandera a todos los interesados, más probable habrá tiempo para que el equipo se detenga, reevalúe las acciones actuales para ver las opciones de cambio o otras labores que puede hacerse (en términos de prioridades, por ejemplo). Por Hacer esto, su compromiso todavía se puede cumplir, o puede cambiar aún compromiso diferente.

Si no informa sobre el posible problema que se va a generar, probablemente nadie lo pueda ayudar en alcanzar su compromiso

La creación de un lenguaje de compromiso puede dar miedo, pero ayudará a resolver muchos problemas de comunicación que los desarrolladores enfrentan hoy en día (estimaciones, fecha de corte, malentendidos). Será tomado como un desarrollador serio que está definido por su palabra, y eso es un valor importante para nuestra industria.

Los profesionales no están obligados a decir sí a todo lo que se les pide. Sin embargo, deben trabajar duro para encontrar maneras creativas de decir "sí" es posible. Cuando los profesionales dicen que sí, utilizan el lenguaje del compromiso para que no haya duda de lo que han prometido. Hay una línea entre cumplir un compromiso y vulnerar los compromisos hechos con uno mismo a nivel profesional.

De este modo, la única forma es cumplir o no el compromiso. Si cumple, las personas lo tendrán como responsable, de lo contrario se sentirán mal por no hacerlo, y será incómodo informar a aquella persona sobre nuestro incumplimiento. Si no informa sobre el posible problema que se va a generar, probablemente nadie lo pueda ayudar en alcanzar su compromiso.

En conclusión, la creación de un lenguaje de compromiso puede dar miedo, pero ayudará a resolver muchos problemas de comunicación que los desarrolladores enfrentan hoy en día (estimaciones, fecha de corte y malentendidos). Será tomado como un desarrollador serio que está definido por su palabra, y eso es un valor importante para nuestra industria. Además los profesionales no están obligados a decir **SÍ** a todo lo que se les pide. Sin embargo, deben trabajar duro para encontrar maneras creativas de decir un "**SI**" que sea posible. Cuando los profesionales dicen que sí, utilizan el lenguaje del compromiso porque que **NO** se duda de que se han comprometido. Hay una línea entre cumplir un compromiso y vulnerar los compromisos hechos con uno mismo a nivel profesional.